

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2009

20/08/2009

Asistentes:

Felix Adolfo Lamas (Director)
Daniel Guillermo Alioto
Delia María Albisu
Inés Soledad Lamas (secretaria de acta)
Julio Esteban Lalanne
Javier H. Barbieri
María de Todos los Santos de Lezica
Miguel Juan Ramón de Lezica
Milko Alejandro García Torres

Tema del día: Felix Adolfo Lamas

FAL Es importante tener presente la confrontación del neoplatonismo (Porfirio, Proclo, Plotino) con el pensamiento cristiano. Hay dos actitudes intelectuales distintas, una que se abre a un discurso ontológico, y otra que pretende hacer Comparación entre Platón, el neoplatonismo y San Agustín

Luego de habernos adentrado en el tema de Platón, el neoplatonismo y San Agustín, en su relación con el tema de la existencia de Dios, me interesaría ahora realizar una comparación entre estos autores y su tratamiento del tema que nos ocupa. Dicho análisis no pretende ser una conclusión; no pretendo concluir sino tan sólo quisiera continuar lo que hemos empezado, que no fue por acaso.

Al estudiar a Platón en su relación con el tema de Dios, hemos elegido como autor guía en dicho estudio a Reale(1), hemos visto un resumen de la posición de Reale sobre Platón. Podría llamar la atención la razón de ser de la elección de este pensador, ya que podríamos haber elegido entre muchos otros autores. Pensé en Reale por una razón: por su marcada influencia neoplatónica en la interpretación de Platón (influencia que es quizás más clara en la Escuela de Tubinga), lo que, de alguna manera, pone en cuestión toda la interpretación que él hace de la obra de Platón.

Por otra parte, al afrontar el estudio de San Agustín, se vio que era necesario estudiar primero el neoplatonismo, o al menos hecharle un vistazo) por ser éste un aspecto importante del ambiente cultural en el

que Agustín escribía y dada su influencia sobre el mismo. Esta introducción al pensamiento de San Agustín mediante una incursión en el neoplatonismo -que tomó como fuente de estudio precisamente a Reale(2)- nos fue alertando acerca de algunas circunstancias que lo afectan o que influyen en él.

Ahora, continuando esta tarea, me interesaría afrontar el siguiente aspecto de la cuestión: concretamente quisiera, aunque sea de una manera muy esquemática, comparar el neoplatonismo y el platonismo, en su tratamiento del tema de Dios y de su existencia.

En primer lugar compararemos el neoplatonismo con Platón, para poder ver en qué medida el neoplatonismo es platónico. La segunda cuestión que me interesa es ver en qué medida San Agustín es más neoplatónico que platónico. Dos cuestiones que son de la mayor importancia porque van tener un eco en la historia de la filosofía occidental, un eco muy diverso. Por lo pronto, hay una línea cristiana -lo que se llamó el neoplatonismo cristiano- que pasa, por ejemplo, por Boecio; hay líneas semi-cristianas, como Maestro Eckhart(3) y Nicolás de Cusa (decimos semi-cristianas porque rozan lo herético); por otro lado se encuentran los árabes, como Avicena(4) principalmente, Alfarabi(5), e incluso me atrevo a pensar, aunque de esto no puedo estar seguro, que hasta el ultra-aristotélico Averroes(6) está dentro de esta matriz neoplatónica(7). Sin la consideración del neoplatonismo no se puede entender ni el renacimiento clásico ni el renacimiento agustiniano en ciertas exposiciones, ni el racionalismo, ni Leibniz, ni Kant, ni Hegel, e incluso ni ciertos neoplatónicos nuevos contemporáneos como pueden ser Rosmini y Sciacca. De ahí la importancia de que volvamos a conversar, que volvamos a reflexionar, a meditar y a aportar lo que cada uno va investigando y recopilando, afrontando siempre el tema de Dios como punto de vista metodológico en toda esta investigación.

En segundo lugar, la presente investigación debe acotarse al planteo que hicéramos al comienzo acerca de la ausencia de discurso ontológico en Platón, vinculándolo con ese otro tema sobre el cual he llamado la atención desde el comienzo, que es un poco la guía, el hilo conductor de este seminario, y que he denominado como un hecho metafísico, y que fue la declaración del Concilio Vaticano I. Recordemos que el Concilio establece que es posible para todo hombre demostrar, (llamo la atención sobre el término empleado: el Concilio dice demostrar; no dice "barruntar" o "llegar a tientas", no, dice demostrar...) a través de las causas y de las creaturas. Lo que está diciendo el Concilio es que es posible a todo hombre llegar a Dios a través de un discurso ontológico. ¿Qué es un discurso ontológico? Ya lo hemos visto. Un discurso acerca de las cosas. Y ese discurso acerca de las cosas me conduce a Dios, a la demostración de la existencia de Dios. Pues bien, acá está la cuestión. El Concilio, de alguna manera, se enfrenta contra dos, -o más- herejías. Por una parte los tradicionalistas, -que dicen que a Dios se lo conoce por tradición y por Revelación, pero la razón sola humana, después del pecado original, no es capaz, etc, etc, cuya versión moderada es el P. Ventura-, y por otra parte, la de los

escépticos, agnósticos o ateos, que dicen que no se puede demostrar la existencia de Dios. Dentro de esta segunda corriente de herejías incluimos a aquellos escépticos disfrazados, que, por ejemplo, serían los que dicen que se puede demostrar la existencia de Dios pero sólo por mecanismos extremadamente técnicos, -metafísicos y técnicos-, reservados para unos pocos, -para unos pocos especialistas- y siempre con posibilidad de error; por lo tanto, sería necesario que el tema de la existencia de Dios sea definido por la Iglesia porque la mayoría de los hombres no podrían llegar a semejantes sofisticaciones metafísicas... Un exponente de esta postura, sería, como ya hemos visto, por ejemplo, Van Steenberghen. Frente a esto, el Vaticano I dice "cualquier hombre" porque el discurso ontológico no necesariamente es un discurso metafísicamente depurado sino que es el discurso natural del hombre acerca de las cosas y de la causalidad de las cosas. Y hay una consideración de la causalidad de las cosas que no necesariamente presupone la ciencia.

Lo que quiero señalar al volver a traer a colación el tema del discurso ontológico y del Concilio Vaticano, es el punto central desde el cual vamos a considerar esta comparación entre Platón, el neoplatonismo y San Agustín. Esto es lo que me interesa.

En la Ciudad de Dios, San Agustín, de pasada, dice que "se lo tiene" a Plotino(8) como el más fiel intérprete de Platón. Hay quienes citan mal este pasaje y dicen que San Agustín afirma que Plotino es el más grande intérprete de Platón. San Agustín no dice eso. San Agustín dice "se lo tiene" a Plotino.. (esta expresión -"se lo tiene como"- es una suposición típicamente retórica), y cita uno de los grandes tratados de Plotino que es el de la Providencia(9). Pero el hecho de que el propio Agustín haya mencionado a Plotino como posible principal intérprete del platonismo justifica esta comparación.

¿Qué vamos a entender aquí por platonismo? El neoplatonismo empieza con Plotino. Todo lo anterior (como el mismo Ammonio(10), etc.,) está incluido en lo que se conoce como medio-platonismo, e incluso podríamos incluir en el medio platonismo, o en el inicio del neo platonismo, a Filón de Alejandría(11), que es la principal fuente, aún del neo platonismo.

La sucesión exacta de antecedentes de Plotino no es un hecho sin discusión sino que todavía sigue estudiándose. El hecho es que por una razón, si se quiere convencional, decimos que el neoplatonismo comienza con Plotino. ¿Quiénes son los grandes autores neoplatónicos? Plotino (el más grande neoplatónico), Porfirio(12), Jámblico(13), Plutarco de Atenas(14), Siriano, que lo sucede, pero sobre todo, Proclo(15), y después la sucesión de Proclo. Por tanto, resumiendo lo dicho, entendemos por neoplatonismo, a los fines del presente análisis, a Plotino, Porfirio, Jámblico y Proclo.

La cuestión que se plantea a consideración es la siguiente: ¿Qué relación tiene el neoplatonismo, así entendido, con Platón, con el pensamiento platónico? Esta es la primera pregunta que se presenta, frente a la cual debemos estar muy atentos, porque no es fácil su respuesta.

Por lo pronto, Platón tiene muchas fuentes. Es cierto que en él hay fuentes pitagóricas, y a su vez las fuentes pitagóricas en Platón son órficas, por lo que se habla de la tradición órfico-pitagórica (de hecho uno de los maestros de Platón probablemente haya sido pitagórico). Pero también está como fuente –y no la podemos adscribir a la tradición órfico-pitagórica- Parménides, eso es evidente. Y está felizmente como fuente también, compensando todo esto, Heráclito. Pero sobre todo, todos estos neoplatónicos y el mismo Reale parecieran olvidar a Sócrates como si Sócrates fuera una figura secundaria en la vida y en el pensamiento de Platón. Y esto es importante.

Entonces cuando uno se adentra en el neoplatonismo y examina cuáles son las fuentes, se pregunta, ¿Cuáles son las fuentes de la interpretación platónica? Las fuentes que usan los neoplatónicos son, por una parte, esta oscura tradición órfico-pitagórica. ¿Por qué decimos que es oscura esta tradición? Porque la mayor parte de las obras que se cita como si fueran pitagóricas, -por ejemplo, una de las obras más citadas como de autoría pitagórica es una colección de adagios-, son puro invento. Hoy la crítica ha demostrado que todo eso que se le atribuía a Pitágoras no es pitagórico(16). En primer lugar, pues, la fuente de los neoplatónicos es esa tradición órfico-pitagórica. En segundo lugar, la tradición (llamémosla así) pagana en general. Más aún, tanto Plotino, como Porfirio, Jámblico, y Proclo, (esto lo he verificado en los cuatro), se proclaman –uno de una manera, otro de otra- tradicionalistas. Los cuatro, de alguna manera, apelan a la tradición religiosa del mundo antiguo y por eso los cuatro admiten como fuente también esa otra impostura que son los oráculos caldeos, es decir, esa colección de oráculos de los caldeos, que por supuesto debe haber sido escrita unos años antes de la vida de ellos, pero que no tenían la antigüedad que ellos suponían que tenían. Ellos creían seguramente que tenían antigüedad aún mayor que el propio Pitágoras. Por tanto, en primer lugar, como fuente está la tradición pitagórica y órfica y en segundo lugar, la tradición religiosa pagana en general, que tiene contactos con la pitagórica pero que no se identifica. En tercer lugar, tienen como fuente también, naturalmente, la obra de Platón. La obra de Platón -en algunos casos de manera más marcada, como en el caso de Proclo y Jámblico, en otros casos de una manera más moderada, como en el caso de Plotino-, la consideran como revelación, es decir, como fruto de una revelación, fruto de una revelación divina, con lo cual, al decir que es fruto de una revelación divina, al decir que el texto es texto revelado están, de alguna manera, forzando la interpretación al modo dogmático. El dogma sería el texto. Por tanto, ellos realizan una tarea de explanamiento dogmático, de hermenéutica dogmática, de un texto revelado. Otra fuente que hay que tener en cuenta y no es poco importante, es la Biblia judía, sobre todo a través de Filón (recordemos que Filón tiene una influencia enorme en el medio y en el neo platonismo), y también el cristianismo, la Biblia cristiana. Hay una serie de temas que los neoplatónicos toman del cristianismo. Alguno se ha confundido quizá, y piensa que son los cristianos quienes tomaron inspiración de los neoplatónicos, pero no, son

los neoplatónicos los que toman temas del cristianismo. Por ejemplo, que Dios es Amor, las procesiones, las Personas, la Fe, Esperanza, la Caridad, son temas que aparecen en el neoplatonismo tomados del cristianismo, son temas que aparecen tanto en Plotino, en Proclo, en Porfirio, e incluso quieren agregar alguna virtud teologal más para disimular. Otra fuente del neoplatonismo es el estoicismo, porque ya el estoicismo había sido fuente de este platonismo ecléctico como era el de Filón. Las ideas como las razones seminales o las formas seminales, ese tipo de ideas, que están en Plotino, por ejemplo, son sacadas de los estoicos. Como se ve, las fuentes son muchas. Y otra fuente, naturalmente, es Aristóteles a punto tal que el propio Agustín dice que "se dice" (no lo afirma él, pero "se dice") que estos neoplatónicos son una síntesis de Platón y Aristóteles, que pretenden ser una síntesis de Platón y Aristóteles. Y así lo ha dicho alguno de los críticos contemporáneos. Ahora bien, el aristotelismo, tanto para Plotino como para Proclo, es un medio, una forma de mediación del platonismo. Si nos preguntamos por qué razón los neoplatónicos comienzan en sus academias el estudio, no con la lectura de Platón sino con la lectura de Aristóteles, (por qué razón didáctica, porque si fuera solamente que empiezan con la lectura de la lógica, sería fácil de entender pero empiezan sus estudios con la lectura de la metafísica, ¿Por qué dado que Aristóteles fue anterior a Platón?) veremos que la respuesta es que lo hacen así porque Aristóteles es usado como mediador, entendido el término en sentido hegeliano. Es decir, como una especie de crítica interna al platonismo, y entonces, a partir de esa crítica, -criticando la crítica-, pretenden llegar a un nuevo platonismo, a un verdadero platonismo. Estos neoplatónicos no usan como fuente esas obras de Platón que Aristóteles conocía pero no estaban escritas, no utilizan como fuente las doctrinas no escritas (ésta es otra diferencia con Reale). Las fuentes platónicas que usan son todas las escritas. Usan a Aristóteles no para entender las doctrinas no escritas sino para, a partir de una crítica, criticar la crítica.

Para resumir lo visto hasta ahora decimos que estamos tratando de ver el parecido entre el platonismo y el neo platonismo. Y vemos que las fuentes son diversas. Y esta es la primera idea que debemos retener: las fuentes son muy distintas. Como hemos visto, estas fuentes están dejando de lado la principal fuente platónica que es Sócrates. Eso es muy importante. Están dejando de lado a Sócrates como clave de la interpretación de Platón, Sócrates es sólo un personaje de los libros. Por tanto, podemos concluir afirmando que la primera diferencia está en las fuentes(17).

La segunda diferencia -y esta es también una característica de todo el neoplatonismo, desde Plotino en adelante-, consiste en que, de toda la obra de Platón se selecciona como principal obra, como obra central, obra clave, el Parménides. Por consiguiente, todo el resto de la obra de Platón, incluyendo el Timeo, se interpreta a la luz de la hermenéutica que ellos hacen del Parménides. En esta hermenéutica sostienen que en el Parménides se encierra la teología platónica, la teología platónica en su totalidad, es decir, en la totalidad de la visión de Dios. Todo lo demás es parcial, porque toda la obra de Platón está dirigida a Dios, gira en torno

de Dios, pero de una manera parcial, y solamente en el Parménides hay una visión completa, total, de la divinidad. Para entender esto, ellos entienden que las hypóstasis, sobre todo la primera y segunda hypóstasis del Parménides, giran en torno de lo uno (la primera en torno de lo uno) y la segunda hypóstasis del Parménides respecto de todo lo demás, dice Plotino, por ejemplo. Y después está entre ellos la discusión sobre el detalle de la hermenéutica del Parménides(18).

¿Qué significa el concentrar toda la hermenéutica del platonismo en el Parménides? Significa que están presuponiendo que el Parménides no es una obra dialéctica. Están, además, afirmando que las ocho o nueve hypóstasis del Parménides, como dice Proclo, son categorías de dioses, por ejemplo. Para el que haya leído el Parménides esto puede parecer delirante, pero, ¿cuál es la razón de esto? La razón de esto, y esta es la tercer característica y diferencia con el platonismo que señalamos, es que ellos pretenden hacer del platonismo un sistema (un sistema propiamente dicho) teológico deductivo, siguiendo el modelo metodológico de la teología revelada. El punto de partida es Dios, y desde allí se desciende a las criaturas. La revelación, para ellos, es Platón. Esto significa la metamorfosis radical y un desconocimiento profundo de la dialéctica platónica. Es decir, significa, no ya una revisión del platonismo, sino que significa algo mucho más grave, una cosa absolutamente ajena, otra, del platonismo, pero, y esto es lo peor, invocando a Platón como fuente. ¿Por qué digo que significa una cosa esencialmente otra? Porque, como hemos visto en la descripción de la dialéctica platónica, si hay algo que parece claro es que, para Platón la filosofía y la dialéctica se identifican. En Platón la filosofía y la dialéctica se identifican precisamente como aspiración o movimiento hacia la Sabiduría, y la Sabiduría como tal no es propiamente una ciencia y no es algo que pueda tenerse ganada como hábito en esta vida. Por otra parte, la dialéctica en Platón está entendida siempre como pensamiento en movimiento, como pensamiento a partir de problemas. Las obras de Platón –y así se entienden las obras de Platón– son siempre ensayos de investigación de un tema o de otro tema, o de otro tema..., son siempre exploraciones que no necesariamente arriban a un resultado definitivo, muchas veces Platón no llega a un resultado definitivo porque no quiere llegar a un resultado definitivo. Por ejemplo, esto se ve en el Cratilo. En dicho diálogo Platón presenta las dos posturas existentes acerca del lenguaje, muestra que las dos posturas son ridículas, pero que sin embargo hay que tomar algo de las dos posturas, y ahí queda el Cratilo. Tengamos que cuenta que, entre una filosofía esencialmente dialéctica, -una filosofía que en el caso de Platón sí merece ser llamada esencialmente aporética, y que está siempre abierta a la investigación de problemas-, a una filosofía sistemática, deductiva y unitaria hay una diferencia abismal, casi diríamos que se trata de dos extremos totalmente diversos. Esto es importante de considerar. ¿Y por qué es esto? Porque los neoplatónicos están viendo a Platón desde un apriorismo. ¿Dónde nace la pretensión de que el Parménides sea la principal fuente platónica? Nace en Plotino. Incluso la subordinación del Tímeo al Parménides es de Plotino. Y se aplica a todo el neoplatonismo en general. Es decir, hay un

apriorismo que consiste en esa interpretación que siempre pretende ser interpretación o explicación de la dialéctica de lo uno y la díada, de lo indeterminado y lo determinado, de lo máximo y de lo mínimo, de lo sumamente grande y de lo sumamente pequeño. Pues bien, eso que está en el Parménides, y está en la doctrina no escrita de Platón, es el punto de partida. El punto de partida es lo uno. A partir de allí toman cosas de Platón, que son literales, por ejemplo, que el uno está más allá del ser, la identificación del uno y del bien, (creo que la identificación del uno y del bien es más bien táctica, más bien política, pero en fin...), el uno y el bien se identifican y el uno y el bien están más allá del ser, etc, etc.

Esas son las principales diferencias que veo entre el neoplatonismo y Platón.

Ahora bien, ¿qué es lo que el neoplatonismo continúa? El neoplatonismo continúa de Platón justamente lo que he llamado el lado negativo de la filosofía de Platón, y es lo que podríamos llamar la confusa o no suficiente distinción entre el orden lógico y el orden ontológico, esa insuficiente distinción entre la esencia lógica y la esencia real, entre la forma, como constitutivo real de las cosas, y la forma como eidos mental, es decir, todo aquello que impide que en Platón haya un verdadero discurso ontológico. Y por todas estas razones no es posible encontrar en el neoplatonismo ninguna tentativa de demostración rigurosa de la existencia de Dios a partir de las cosas. Dios aparece como un a priori identificado como lo uno. Nunca se toman el trabajo de justificar el hecho de la afirmación de lo uno, porque, en realidad, si alguien le dijera al neoplatónico que no demuestra la existencia de lo uno, el neoplatónico contestaría que lo uno no existe(19)... lo primero que existe es el nous, dice el neoplatónico, entendido el nous como lo que está más allá del ser, de la palabra, del pensamiento. Lo uno es informe, no tiene forma. Lo uno no tiene determinación formal, porque la determinación formal sería límite...

Me parecía interesante realizar estas observaciones, porque, si reflexionamos un poco, veremos que parece mucho más próximo al platonismo Aristóteles que el neoplatonismo, no sólo porque Aristóteles hace una corrección interna y necesaria sino porque Aristóteles, al menos, usa la dialéctica y no parte de a prioris.

Veamos un ejemplo del pensamiento neoplatónico. El siguiente texto es la tesis central del autor acerca de Plotino(20):

“La producción del alma por el nous.

Así se puede formular este principio que vale para toda la procesión: cada producido debe primero emerger como indeterminado antes de ser fecundado cuando va en su conversión hacia el generador por su productor. Hemos visto que, en el caso de la segunda hipóstasis esta indeterminación llamada díada, indefinida o materia inteligible, permitía a Plotino explicar la constitución de las formas de las eides. La materia inteligible sirviendo entonces de sustrato, y de continuum por la forma inteligible.”

Notemos que hay dos producidos, el nous producido por el alma, y el alma producido por el nous (¿?) El producido emerge primero como indeterminado, es decir, primero es la indeterminación y la potencia antes que el acto. El producido se determina cuando gira hacia su productor. Cuando gira hacia su productor, mirándolo, el producido se determina, de tal manera que encontramos una cosa sorprendente y es que el producido se da a sí mismo la existencia ya que, antes de mirar al otro, no está determinado, es sólo una potencia o infinita o múltiple, (en el caso de lo uno, potencia infinita,- potencia infinita que es indeterminación). Por tanto, el producido se autodetermina mirando al origen, con lo cual él se da la existencia. El nous sale como una indeterminación. El nous antes de autodeterminarse es materia inteligible, y para que veamos que a Plotino le gusta la palabra materia en sentido fuerte se refiere a la materia como sustrato. Observemos que se trata de una mezcla de la teoría de la materia y forma aristotélica con la potencia y acto aristotélica invirtiendo el orden de la potencia y el acto

(Después vamos a ver la comparación con San Agustín, y ciertas cosas, por ejemplo, respecto del concepto de Dios).

1. Cfr. Reale,
2. Cfr. Reale, Historia de la Filosofía.
3. Maestro Eckhart o.p. (1260-1328). Nicolás de Cusa (1401-1464)
4. Avicena (980-1037)
5. Alfarabi (m.950)
6. Averroes, Ibn Rochd (1126-1193) nació en Córdoba y estudió medicina, matemáticas, jurisprudencia, teología y filosofía, es por antonomasia el Comentador (Commentator) de Aristóteles.
7. Por lo pronto Averroes está en la línea neoplatónica en un tema capital que es el del intelecto agente único y separado, -ése es un tema neoplatónico, aunque el origen de eso no haya sido neoplatónico, sino que el origen de eso estaría en Alejandro de Afrodisia (s. III d. C.).
8. Plotino (203-270), nacido en Licópolis (Egipto) y educado en Alejandría.
9. Aparentemente San Agustín no tuvo una lectura inmediata de la obra de Plotino (no la tuvo a la mano o no la leyó). Más bien ha tenido a la mano la obra de Porfirio. Y de hecho son muchas más las citas de Porfirio que las citas de Plotino, con la diferencia que las citas de Plotino son benévolas y las citas de Porfirio ya son en pie de guerra.
10. Ammonio de Saccas (175-240).
11. Filón de Alejandría (30 a.C.- 50 d.C.), filósofo judío, llamado, por su tendencia platonizante, "el Platón hebreo". Para que tengamos una idea de la importancia de Filón, recordemos que él es el primero que introduce las ideas en la mente del Logos, el Logos sería la segunda hipóstasis, -el Verbo, que es engendrado por Dios y contiene en sí la realidad inteligible, los arquetipos o ideas de todas las cosas. A su vez, todo el esquema de las emanaciones tiene su origen en Filón. El mundo sensible es una imitación, una participación de la realidad inteligible.
12. Porfirio de Tiro (232-304).
13. Jámblico de Calcidia (m. 330).
14. Plutarco de Atenas (m.432).
15. Proclo (410-485)
16. Principalmente me estoy refiriendo, por ejemplo, a una serie de libros que sistematiza Porfirio, (es una fuente que tienen, que ellos usan pero que no es platónica), y que ni siquiera es auténticamente pitagórica. Tengamos en cuenta, además, que los pitagóricos de los que estamos hablando ahora tienen un origen

- mucho más próximo todavía, tienen origen en el siglo I, en Roma. Se trata de la escuela pitagórica romana, ésta es la escuela pitagórica a la que ellos están acudiendo en busca de fuentes de interpretación.
17. Respecto a la cábala como posible fuente del neoplatonismo, pareciera que es un tema que requiere un estudio especial. Por de pronto, lo que sí se puede afirmar es que la cábala tiene conexión con la magia, la alquimia, la numerología, etc., etc. Y también se puede afirmar que existe un contacto entre la cábala, el medio platonismo y el nuevo platonismo, aunque no es fácil saber a ciencia cierta cuál es primero. Pareciera que la cábala le debe más a Filón que al neo platonismo, pero el problema es que Filón es fuente común. Está el caso, por ejemplo, de Hermes Trimegistro (s. II-III d.C.), que, si bien no es el padre de la teurgia, es una de las fuentes de la teurgia, quien ha recibido influencia de Filón. Por otro lado, otra fuente de la teurgia parecieran ser los oráculos de los sacerdotes caldeos, y también, como fuente importante del gnosticismo y de la cábala se puede nombrar a Jámblico. Y, ya en tiempos modernos, están conectados a la alquimia y a la magia los llamados padres de la física matemática, como Grosseteste (1175-1253), Roger Bacon y Francis Bacon, los cuales también derivan de la tradición maligna que es la alquimia, y dedican en sus obras capítulos enteros a la magia.
 18. Si vemos la teología platónica de Proclo, por ejemplo, vemos que dirige la discusión principalmente, a Plotino, (llama "nuestro adversario" a Plotino). Para Proclo "el adversario" era Plotino, el adversario en la interpretación sistemática del Parménides. (Proclo tenía manía de grandeza, ya que se consideraba a la altura de Plotino como adversario!) En su obra, la Teología Platónica (Cfr. PROCLUS, *Théologie Platonicienne, Livre I, Introduction*, ed. Societé D'Édition "Les Belles Lettres", 1968) él se presenta a sí mismo como "Proclo, sucesor de Platón", con lo que quiere decir que es el sucesor de Platón como jefe de la Academia. Pero, en realidad, esta Academia no era la verdadera, sino la nueva academia de Atenas, que se re-crea con los filósofos que pasan por Alejandría y terminan en Atenas.
 19. En el Parménides se plantean hipótesis, una de las cuales es, si hay un ser, si lo uno es un ser. Si lo uno es un ser todo es absurdo, pero si no existe lo uno también todo es absurdo... Y si se lee a Proclo, se verá que éste dice: hay dos interpretaciones posibles, o se trata de un juego de lógica, y la lógica es para los niños, o es un tratado de teología. El Parménides no puede ser un juego para niños, por tanto, es un tratado de teología. Con lo que vemos que, para Proclo, decir que el Parménides es una obra dialéctica es lo mismo que decir que es un mero juego de lógica y esto ocurre porque han rebajado la dialéctica. La dialéctica ya no es la filosofía.
 20. Plotin, *Une métaphysique de l'amour. L, amour comme structure du monde intelligible* par Agnès Pigler, Ed. Librairie Philophique J. Vrin, París, 2002, pag 134. Chapitre premier: La production de l'âme par le nous
 21. Aussi peut-on formuler ce principe valant pour toute la procession: chaque produit doit d'abord émerger comme indéterminé avant d'être fécondé, lors de sa conversion vers le générateur, par son producteur. Nous avons vu que, dans le cas de la seconde hypostase, cette indétermination appelée dyade indéfinie ou matière intelligible permettait à Plotin d'expliquer la contitution des formes, des eion, la matiere intelligible servant alors de substrat et de continuum pour les formes intelligibles.